

Problemática para iniciar el tercer día
Seminario:
Desafíos y oportunidades de la educación religiosa escolar en contexto de cambio social y cultural

4 al 8 de enero de 2016

Autora: Claudia Lara

Buen día, soy Claudia Paz Lara Jeria, profesora de religión católica hace 23 años en el liceo “Profesora Gladys Valenzuela Vallejos”, liceo público, perteneciente a la Corporación Municipal de Lo Prado.

He sido testigo como la educación pública ha pasado de ser la educación más potente en cobertura y prestigio a ser la educación de las minorías y mal llamada vulnerable.

Hacer clases en estas instituciones es todo un desafío no solo para los profesores de religión sino de todas las asignaturas es:” luchar contra la corriente”. Mi experiencia es enfrentarme diariamente a las dificultades en el tema disciplina con cursos de educación básica con más de la mitad del curso con problemas de hiperactividad, déficit atencional o problemas de crianza, estudiantes sin límites, demandantes, que lo único que les interesa es estar con el celular en la mano y los audífonos en sus oídos para estar escuchando, viendo o jugando videos.

Y a la apatía de los jóvenes, abúlicos, que no les gusta escribir que se “levantan cansados” y que al igual que los niños de cursos inferiores solo le interesa el celular, mirarse al espejo, alisarse el pelo, maquillarse, conversar y conversar, no puedo dejar de mencionar un problema grave en nuestras salas que es la adicción tanto a la marihuana como a las pastillas, de niños a jóvenes a partir de sexto año se drogan o llegan a las 8:30 horas drogados al liceo.

En relación a la asignatura, uno de los problemas mayores es que no pertenece a las llamadas: “asignaturas fundamentales de nuestra educación”, no tiene evaluación que incida en el promedio del alumno para su promoción, es optativa, es un par de horas que la coordinación curricular puede disponer para que el estudiante y los estudiantes de integración pueden ser sacados para ir a sala de recursos del PIE, visitar el dentista, el proyecto Tres A puede hacer su intervención a partir de quinto básico hacia arriba, etc. Y el problema que arrastramos todos los profesores: Tiempo insuficiente para planificar clases, crear material, descargar información y recursos de internet, etc.

Otra dificultad que se desprende es una asignatura de religión, por lo mismo, tiene una dimensión que apunta a lo divino, a la trascendencia, y en el aula, especialmente con los estudiantes de Educación media nos enfrentamos a la no creencia de Dios y rechazo a la institución de Iglesia. Son estudiantes con desconocimiento y ausencia de prácticas religiosas, las familias mayoritariamente de nuestros estudiantes no participan ni pertenecen a grupos religiosos o iglesias. Una minoría participan en Iglesias protestantes y otra minoría participan en capillas pertenecientes a la Iglesia Católica. Esto además, se extiende a la no creencia de los profesores de otras asignaturas, especialmente los más jóvenes. Por lo anterior, es importante el ecumenismo, practicar el valor de la tolerancia, el testimonio

cristiano y la presentación de un Cristo que se expresa en la vida cotidiana de nuestros niños y jóvenes y los invita a participar de este mensaje de amor a Dios y amor al prójimo. Las fortalezas que puedo expresar hoy y espero interpretar a mis pares de la mejor forma es: la Fe en Cristo, sentir que lo que enseño es importante para la vida de mis estudiantes, que es posible creer en un cambio, cambio de vida, que Jesucristo es más que suficiente para justificar nuestra presencia en el aula, su mensaje es esperanzador, es un proyecto, una misión que involucra a otros y por El debo estar siempre preparado, a la altura de su persona.....y seguramente este es el motivo fundamental por el que yo y ustedes están acá, porque necesitamos capacitarnos, estar al día con los nuevos proyectos educativos, curriculum, planificación, evaluación, porque nuestra formación inicial no es suficiente, la formación permanente es una necesidad, un profesor nunca termina de aprender, es un profesional en continuo aprendizaje. Que nuestra evaluación docente este dentro del rango competente y/o destacado, porque nuestros críticos no son solo nuestros alumnos sino también los profesores de las otras asignaturas y directivos, además es imprescindible que debemos manejar nuestra experticia, los contenidos propios de nuestra asignatura como: teología, Biblia, exegesis, documentos eclesiales, etc.

Finalmente, soy una convencida que debemos reflexionar sobre nuestro quehacer profesional, intercambiar nuestras experiencias exitosas como las no tanto, para mejorar.

Necesitamos ser escuchados por nuestra Iglesia, sentir que está caminando junto a nosotros, que no estamos solos, como muchas veces así lo sentimos y que verdaderamente sea esa Madre protectora que cuida de sus hijos.

Termino mi reflexión sobre mi experiencia de profesora de religión leyendo unas palabras de Paulo Freire sobre la educación:

“LA EDUCACION ES UN ACTO DE AMOR, POR TANTO, UN ACTO DE VALOR”

Muchas gracias